

YO MISMO AL ESPEJO

UN ESTILO DE VIDA

Casi cinco años después de haber tomado la decisión de empezar la escuela de Arquitectura, y después de todas las perplejidades iniciales, estoy seguro de estar en el lugar correcto. Pero el camino no fue fácil. Por esta razón, mirando hacia atrás, no puedo dejar de destacar algunos pasos clave en el transcurso de estos años. Parecerá extraño, pero el primer año de Arquitectura, para mí, fué crucial. Es en ese año sentí la necesidad de **cambiar la forma de ver** y acercarme a las cosas, cambio que hice de una manera bastante natural. Pero, hay que destacar este período porque es en él donde me di cuenta de que el mundo de la arquitectura es un mundo maravilloso, en el sentido que te permite de hacer algo por la gente, de modificar el espacio y a través de esto **procurar sensaciones** a la gente que los vivirá. Además lo que me gusta de esta disciplina es que es capaz de entender todas las escalas, desde el plan urbanístico a los más mínimos detalles constructivos. A partir de aquí tomo plena consciencia de todos aquellos aspectos hasta ahora desconocidos para mí, los cuales con el tiempo he aprendido a enfrentar. Hoy en día puedo decir que puedo **ver la arquitectura con otros ojos**, que he aprendido a saber cómo equilibrar el aspecto teórico con el aspecto técnico, lo compositivo con lo funcional, aunque, en mi opinión, la arquitectura no puede y no debe ser separada de la función; la forma será su resultado.

“Un arquitecto debe encontrar la forma para mejorar la vida de las personas”

ALEJANDRO ARAVENA

UN “PEQUEÑO GRANDE AMOR”

Mi amor por la arquitectura empieza de muy lejos, cuando solo era un niño. Por el hecho de tener un tío arquitecto y uno ingeniero, siempre me ha encantado el mundo de la construcción. Todavía recuerdo cuando iba con mis tíos a ver las obras y me encantaba ver como **cada día los edificios crecían, así como crecía mi pasión**. Aunque no sabía todo lo que significaba ser arquitecto, siempre tuve la convicción que era lo que me hubiera gustado ser. Desde entonces tuve las ideas claras y dije a mis padres que ya sabía lo que quería hacer en mi vida y le pregunté de comprarme los Lego; fué así que empecé a jugar con los Lego imaginándome de ser ya un arquitecto!

“Cuando era niño, mi madre me dijo: <<Si eliges ser soldado, serás general. Si eliges ser sacerdote, llegarás a ser papa>>. Pero en lugar de todo eso fui pintor, y terminé siendo Picasso.”

PABLO PICASSO

UNA “NUEVA” ARQUITECTURA

Con el tiempo he aprendido a entender cómo, hoy en día, la **participación** social se ha convertido en un punto calve del proyecto. Esto temas afecta a la forma en que pensamos y diseñamos. Sobre este tema pero tengo dos diferentes puntos de vista; uno es lo que tengo respecto a la situación que tenemos en Italia y uno

respecto a lo que estoy viviendo en Barcelona. En Italia, la primera vez que se habló de participación fué con Giancarlo De Carlo en los '70; hoy,

todavía, este proceso no puede funcionar bien porque la sociedad no se ha "apoderado de la arquitectura", como debería hacer y para que esto funcione necesitaría que los que participan lo hagan para **dar vuelta a un punto de vista**, (como se puede leer en el libro *Giancarlo De Carlo, El Arquitectura de la Participación*, de Sara Marini) pero no es así. Tampoco en la escuela italiana este sentido de participación era muy fuerte; en cambio en España, tanto en la escuela como los proyectos que se han hechos estos años (como el Espai Germanetes en Barcelona o el mercado de la Cebada en Madrid), me di cuenta que hay un sentido de participación mucho más fuerte, que empieza desde abajo, desde alguien que se ha "apoderado de la arquitectura" dando la vuelta a sus punto de vista.



Mercado de la cebada



Giancarlo De Carlo, barrio Matteotti, Terni

LA DOBLE TITULACIÓN

Ya desde cuando empecé la escuela de arquitectura sabía que me hubiera gustado hacer una experiencia erasmus y principalmente lo quería para enfrentarme con otras mentalidades, otras maneras de trabajar y otra gente. Pero cuando llegó la oportunidad de la doble titulación (esperé por casi tres años que se desarrollaba el acuerdo entre las dos escuelas Kore y ETSAV) mi vida no era más la misma y había ya cambiado. Ya era padre y esto implicaba muchas más dificultades para tomar la decisión de vivir un año lejos de mi familia. No obstante decidí que no podía dejar pasar esta oportunidad tan importante, por mi familia y hoy, que casi ha acabado este periodo sin poder ver cada día crecer mi hijo, creo que tomé la decisión correcta, aunque ha sido duro y muchas veces bastante difícil vivir todo esto. Pero, fue gracias a este año que aprendí muchas cosas nuevas, enfrentándome con una **metodología de estudio diferente** de la que tenía en la Kore, en Sicilia. Aquí las asignaturas no tienen un solo examen final, sino tienes más tapas; así que la metodología y los tiempos de estudio son diferentes. Lo bueno que encuentro de esta experiencia es que al final habré tenido **un enfoque más teórico, aprendido desde la Kore, y uno más práctico y técnico, aprendido en la ETSAV.**

LA PERIFERIA "AL CENTRO"

Hay otros temas que hoy atraen la mi atención como arquitecto y en la que se ha centrado una profunda reflexión, el caso de **los suburbios como un objeto de estudio**; De hecho, mientras hace 50 años, la reflexión se centraba en la mejora

y el desarrollo de los centros históricos, hoy en día es crucial dar una identidad clara a la periferia de la ciudad. En este sentido, estos aspectos han sido contenido educativos del taller de Planificación Urbana y Restauración del cuarto año (que se centran precisamente en la comprensión de una zona periférica de la ciudad de Enna, en el que se llevaron a cabo análisis y la elaboración de un proyecto que tiene como objetivo la **agrupación social**) y de un workshop que tuvo como objeto de análisis el barrio ZEN (Zona de Expansión Norte) de Palermo. Todo esto me ha permitido comprender lo importante que es entender todas las dinámicas que caracterizan el tejido histórico para lograr la relación correcta con el tejido periférico.

EL ARQUITECTO COMO TERAPEUTA

Sobre todo, gracias a las experiencias he comprendido la figura del arquitecto como un "terapeuta del espacio", explicado de una manera ejemplar por Nicola Emery (profesor de filosofía en la Academia de Arquitectura de Mendrisio) en su breve ensayo Diseñar, construir, curar. Emery se preocupa por los aspectos éticos de la arquitectura, a menudo olvidados por los arquitectos, haciendo un propio paralelismo entre el médico, que trata a sus pacientes, y el arquitecto que juega precisamente la figura del espacio terapeuta.

UNA CUESTIÓN DE DETALLES

Un otro aspecto que me encanta, en el amplio mundo de la arquitectura, es la atención al detalle y lo que más me gusta es uno de los maestros en el campo, Carlo Scarpa. Sus proyectos, así como a los otros arquitectos que pongo cuidadosa

atención a los detalles (como Ludwig Mies van der Rohe, Peter Zumthor, Renzo Piano, Sigurd Lewerentz), son los que me inspiran, por las soluciones técnicas y tecnológicas, cada vez que me siento a diseñar. Mirar a estos arquitectos para mí ha sido muy importante para entender hasta qué punto se puede llegar con la cura del detalle y como solo a través de el estudio minucioso se puede conseguir una **arquitectura de calidad** en todas sus partes (o sea a nivel formal, espacial y tecnológico).

EL MAESTRO INESPERADO

Por último, todavía tengo que hacer una pausa para reconsiderar la ruta seguida desde el primer año hasta ahora y me doy cuenta de la importancia de la figura de algunos profesores que se aseguraron de generar en mí tantas preguntas, pero por encima de todo lo que han activado la llama de la curiosidad y el deseo de competir siempre con nuevas experiencias y diferentes metodologías de trabajo. Sin embargo, uno sobre todos fue lo que me puso **la gana de vivir de arquitectura**, es lo que hoy puedo definir Maestro. Todavía acuerdo el primer encuentro con G.B. el primer día del curso del primer taller que hizo. Él tenía una manera diferente de hablar que los otros profesores, me ponía gana de hacer mil cosas. Fue con él que empecé a reflexionar sobre diferentes cuestiones, que empecé a conocer las ciudades desde un otro nivel, a través de excursiones y reflexiones muy intensas. Además él tenía una relación muy estrecha con la ETSAV y esta fue la razón principal que me llevó a vivir la experiencia de la doble titulación, gracias a la cual sigo enriqueciendo a mí mismo como un futuro profesional.